

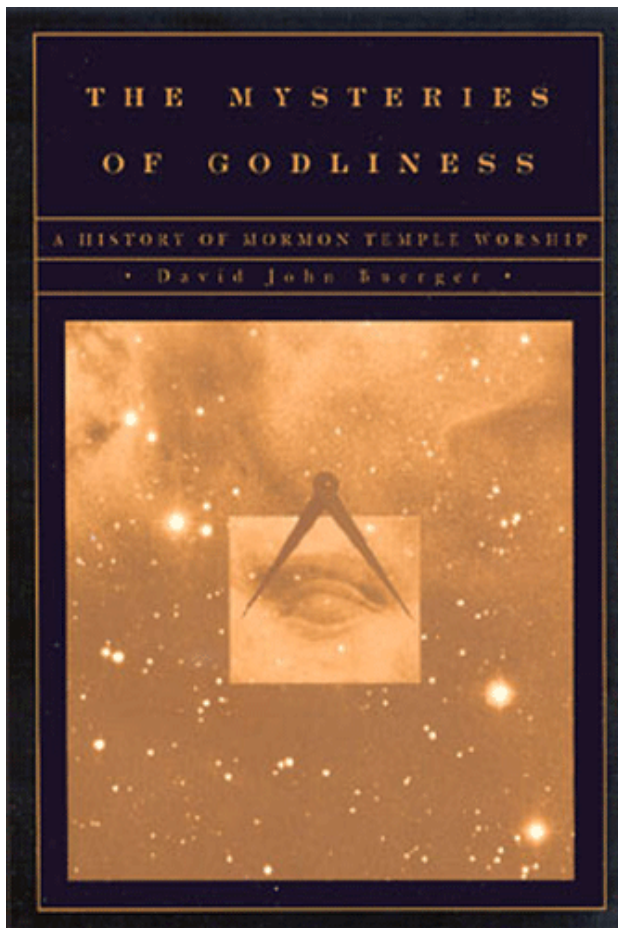
# Episodio 51: La evolución del templo

By Pesquisas Mormonas

 Send to Kindle

De Pesquisas Mormonas - julio 06, 2014

## La evolución de la ceremonia del templo



Resumen y comentario sobre el libro *The Mysteries of Godliness*, de David John Buerger. Si bien en la ceremonia del templo hay una parte en la que los participantes prometen no revelar algunas partes específicas de la misma, los miembros de la iglesia, por extensión, no hablan de nada que tenga que ver con el templo. A pesar de que el contenido de este programa está basado en diarios personales, cartas, minutas de reuniones, etc., y no de la ceremonia misma del templo, y de hecho no voy a mencionar nada que he prometido no revelar, muchos van a sentirse incómodos con el tema

mismo. A esas personas les pido disculpas, pero me parece que la historia del templo y su ceremonia es demasiado importante como para evitar. De hecho, en una crítica del libro en el sitio apologético de FAIR, el autor de la crítica admite que a pesar de que

ciertos aspectos del templo están claramente fuera de los límites de la discusión, creo que este tabú se ha extendido más allá de su propósito

en la cultura mormona, al punto de que los que están por recibir sus investiduras a veces reciben una preparación insuficiente antes y de la instrucción inadecuada después, debido a la reticencia por parte de los miembros de hablar sobre el templo en algo más que vagas generalidades . Por ejemplo, tengo una amiga, una conversa de un poco más de un año . . . quien recibió su investidura y fue sellada a su marido, también un converso. Poco después, recibí una llamada telefónica muy avergonzada. Mi amiga tenía muchas preguntas, y no sabía a quién preguntar, dónde buscar, io si hacer preguntas era si quiera permitido! "¿Está permitido decir 'unción' fuera del templo?" quería saber. (<http://www.fairmormon.org/perspectives/publications/an-imperfect-history>)

El libro que voy a discutir hoy fue escrito por David Buerger, un historiador aficionado que recibió el premio de la Asociación histórica mormona al mejor artículo por el ensayo que sirvió como base a este libro. Como respuesta al mismo, quiero hacer una segunda parte usando un libro publicado por el grupo apologista FARMS, llamado *Temples of the Ancient World: Ritual and Symbolism*, aunque es bastante largo, así que me va a llevar un tiempo. Una gran parte de este libro es citas de diarios personales, artículos en periódicos, cartas, minutas de reuniones, etc. de personas que estuvieron involucradas en la preparación de las ceremonias del templo o que participaron en las mismas. Más de una décima parte del libro está dedicada a las fuentes y a notas. El tono, al menos en mi opinión, es bastante objetivo, aunque el crítico de FAIR no concuerda conmigo para nada. Según él, Buerger es un anti mormón, aunque admite que no parece tener como objetivo hacer que la gente se vaya de la iglesia. Primero que nada hay que entender qué es el templo para los mormones. Según el sitio oficial de la iglesia,

Los templos son literalmente casas del Señor, son lugares santos de adoración donde las personas hacen convenios sagrados con Dios.

Puesto que el hacer convenios con Dios constituye una seria responsabilidad, las personas no pueden entrar en el templo para recibir sus investiduras o sellarse en matrimonio por la eternidad mientras no se hayan preparado plenamente y hayan sido miembros de la Iglesia por al menos un año. A lo largo de la historia, el Señor ha mandado a Su pueblo construir templos. La Iglesia los construye por todo el mundo para permitir que sus bendiciones estén al alcance de un mayor número de los hijos de nuestro Padre Celestial. . . .

Los templos son lugares de aprendizaje cuyo propósito principal es proporcionar las ordenanzas necesarias para permitir que los hijos de Dios regresen a morar con Él. Las ordenanzas del templo permiten que recibamos las máximas bendiciones que se hallan disponibles a través de la expiación de Jesucristo. Todo lo que hacemos en la Iglesia —las reuniones y actividades, la obra misional, las lecciones que se imparten y los himnos— está encaminado hacia la obra que se hace en los santos templos.

Sin estas ordenanzas realizadas en el templo, es imposible volver a vivir con Dios en el reino celestial, el grado de gloria más alto en el cielo mormón. Para entrar al templo hay que primero pasar una entrevista de dignidad, en la que al prospecto participante se le pregunta si obedece la palabra de sabiduría (la ley de dieta que prohíbe participar del té, el café, las drogas, el cigarrillo, el alcohol, etc.), si es casto, si paga un diezmo completo, si apoya a las autoridades generales y locales de la iglesia, si creen en el profeta, en Jesucristo, etc. En el templo uno hace ordenanzas por uno mismo, pero también, de manera vicaria, por los muertos. Es decir que yo puedo bautizarme, ser sellado a mi familia, etc., en nombre de alguien que ha muerto, ya que esas personas no tuvieron la oportunidad de hacerlo antes de morir. Estas ordenanzas no son forzadas en estas personas fallecidas, es decir que por el solo hecho de bautizarme por un muerto quiere decir que esa persona ahora es mormona, sino que es algo que uno hace en caso

de que esa persona haya aceptado el evangelio en el más allá, y que por falta de un cuerpo no pueda realizar esas ordenanzas. Tener un cuerpo de carne y hueso es esencial para recibir las ordenanzas del templo. En el templo uno recibe las investiduras, las cuales consisten de promesas especiales que uno hace con Dios y de bendiciones que se ofrecen si uno es digno. Antes de las investiduras hay que recibir el lavado (hecho con agua) y unción (hecho con aceite), los cuales también consisten de bendiciones que uno recibe si es recto toda su vida. Un obrero del templo hace el lavado y la unción, la cual consiste de un dedo untado en agua o aceite con el que toca al participante en varias partes del cuerpo (la frente, las manos, los pies, el costado, etc.), así que no es un lavado literal, aunque por lo que he escuchado, en las primeras épocas del templo sí lo era. A pesar de que ahora todas las ceremonias del templo se hacen de la misma manera, palabra por palabra, no siempre han sido iguales. De hecho, cuando fui al templo hace unos años, noté que la ceremonia de lavado y unción había cambiado para hacerse de manera más rápida. La ceremonia duraba sólo unos minutos, pero ahora dura casi la mitad de lo que eran antes. Tal vez sería bueno resumir un poco la ceremonia de la investidura, la cual es la más larga de todas y dura unas dos horas.

El Templo de Kirkland y las primeras ordenanzas



El templo de Kirkland

Buerger dice que antes de que el primer templo mormón, el templo de Kirkland, en Ohio, fuera dedicado, José Smith presentó una primera versión muy simple del ritual de la investidura en marzo de 1836. Según Oliverio Cowdery, testigo del Libro de Mormón y escriba de José Smith, se realizaron ciertos lavados preliminares:

Nos reunimos en la tarde con el hermano José Smith, hijo, en su casa, en compañía de hermano John Corrill, y después preparamos agua pura, oramos al Señor y nos pusimos a lavar los cuerpos de los demás, y lavamos a los mismos con whisky perfumado con canela. Esto se hizo para que pudiéramos estar limpios ante el Señor para el día del Señor, confesando nuestros pecados y haciendo convenios de ser fieles a Dios.

(10-11)

Cuando el templo de Kirkland fue finalmente dedicado, el ritual era una ceremonia simple, representada en un escenario, a manera de una pequeña obra

de teatro (hoy día la ceremonia consiste de una película, aunque las obras en vivo todavía se pueden ver en el templo de Salt Lake City y en el templo de Manti). La ceremonia consistía del lavado y unción del cuerpo, bendiciones y sellamientos del individuo, y el lavado de los pies (11). El templo fue dedicado un mes y medio después, el domingo 27 de marzo. La ceremonia contó con la presencia de cientos de hombres, mujeres y niños. Smith leyó una oración escrita (D. y C. 109) en la dedicación (20). A diferencia del extremo silencio y reverencia presentes en los templos actuales, el templo de Kirkland era una experiencia mucho más llena de milagros espectaculares. De una de estas ceremonias, José Smith escribió:

A medida que organicé este quórum [presidencia de setenta] en esta sala, el Presidente Sylvester Smith vio una columna de fuego descender y reposar sobre las cabezas de los del quórum mientras estábamos parados en medio de los doce. Cuando los Doce y los siete hicieron sus oraciones de sellado, llamé al presidente S[igdom] Rigdon para que los sellara con las manos en alto, y cuando hubo hecho esto y clamó hosanna, toda la congregación se le unió y gritó hosanna a Dios y al Cordero y gloria a Dios en las alturas - se hizo así y Elder Roger Orton vio a un ángel poderoso cabalgando sobre un caballo de fuego con una espada en llamas en la mano, seguido de otros cinco - rodearon la casa y protegieron a los santos, es decir, a los ungidos del Señor del poder de Satanás, y una multitud de espíritus malignos que se estaban esforzando por molestar a los santos (*La gramática y ortografía fue corregida*).

Durante la dedicación del templo, según José Smith escribió en su diario, él "dio testimonio de la ministración de ángeles. El presidente Williams también se levantó y declaró que mientras el presidente Rigdon estaba haciendo su primera oración, un ángel entró por la ventana y se sentó entre el padre Smith y él mismo, y permaneció allí durante su oración. Presidente David Whitmer también vio ángeles en la casa" (20-21). El hermano Steven Post, quien estaba presente, escribió,

se nos aseguró ... que durante la última víspera habían mil personas en la casa del Señor ayer, y que contribuyeron, a medida que entraron, \$960. Voy a mencionar aquí que dos de los apóstoles, Brigham Young y David Patten, cantaron en lenguas cada uno una canción de Sión y hablaron en lenguas y el Elder Patten interpretó por el hermano Young las lenguas que había hablado la semana pasada. Hubieron 11 bautizados en Kirtland. Había alrededor de 316 miembros ordenados que se reunieron durante la víspera en la casa del Señor el domingo y recibimos instrucción de Joseph Smith.



Acerca del fin de la jornada, y en una conclusión más bien espectacular, Smith describió la escena de la siguiente manera: "Me retiré a las 9 en punto de la noche; los hermanos continuaron exhortando, profetizando y hablando en lenguas hasta las 5:00 de la mañana. El Salvador hizo su aparición a algunos, mientras que ángeles ministraron a los demás, y fue un Pentecostés y una investidura por seguro". Aunque otros participantes también

reportaron experiencias pentecostales, no todos recordaron el incidente en términos elogiosos. Años más tarde, dos apóstatas prominentes denunciarían los hechos. William McLellin, que en ese tiempo era un miembro del Quórum de los Doce, escribió posteriormente que "no fue una investidura de Dios. ¡No sólo yo no fui investido, sino que ningún otro hombre de los quinientos que estaban presentes [fueron investidos más que] con vino!" David Whitmer más tarde describió el evento como un "gran fiasco" y negó cualquier visitación angelical. En 1845, William Harris, otro participante en la ceremonia, recordó que

Por la noche, se reunieron para la investidura. A continuación, el ayuno fue roto por el consumo de pan de trigo liviano, y bebiendo todo el vino que vieron adecuado tomar. Smith sabía bien cómo infundir el espíritu que ellos esperaban recibir; por lo que animó a los hermanos a beber libremente, diciéndoles que el vino era consagrado y no les haría emborracharse. . . . Después de esto, comenzaron a profetizar, pronunciando bendiciones sobre sus amigos y maldiciones sobre sus enemigos.

Es interesante notar que todos los que tuvieron visiones angelicales las reportaron de manera completamente diferentes. Algunos los vieron como lenguas de fuego descendiendo sobre los participantes, otros vieron legiones de ángeles en carretas, etc.





## Templo de Nauvoo

Cuando los santos se mudaron a Nauvoo, Illinois, Joseph Smith dijo a los santos ungidos que las ordenanzas recibidas en Kirtland eran precursoras de las ordenanzas que se revelarían en el templo de Nauvoo. Allí, Smith eligió administrar nuevos rituales, una "investidura" ampliada para líderes seleccionados antes de que se terminara la construcción del templo. En 1842 se llevó a cabo la nueva investidura sólo para los hombres, pero en 1843 se incluyeron las esposas. La investidura recibida antes de que el templo fuera terminado fue referida a veces como la "Orden sagrada", el "Quórum", la "Orden Sagrada del Santo Sacerdocio", o el "Quórum de los Ungidos" (36). John C. Bennett describió la Orden sagrada en su libro de 1842, las cuales eran realizadas

en una casa antes de la construcción del nuevo templo. Su relato de los juramentos, por ejemplo, incluye promesas de dedicación al Reino de Dios en la tierra, de obediencia, de castidad, de secreto, una especie de juramento de venganza, y una penalidad. El libro de Bennett también contiene la primera referencia, en una carta de George W. Robinson, acerca de las prendas que vestían los participantes: "Después de que son iniciados, se derrama aceite sobre ellos, y luego una marca o un agujero es cortado en el pecho de sus camisetas, y esas camisas no deben ser utilizadas más, pero guardadas para mantener al ángel destructor lejos de ellos y de sus familias, y nunca morirán" (37-38). Hoy día, los garments o prendas sagradas recibidas en el templo deben ser utilizadas siempre. Brigham Young recordó:

Cuando recibimos nuestros lavado y unción de las manos del profeta José en Nauvoo, sólo teníamos un cuarto en el que trabajar . . . donde fuimos lavados y ungidos, y teníamos nuestras prendas puestas y recibimos nuestro nuevo nombre. Después de que él llevó a cabo estas ceremonias, nos dio las contraseñas, los signos, símbolos y sanciones. Después de esto fuimos a la sala encima de la tienda en Nauvoo. José dividió la sala lo mejor que pudo, colgó el velo, lo marcó, nos dio las instrucciones para pasar de una sección a la otra, dándonos señales, símbolos [y] penas con las contraseñas que atañían a esas señales. Después de haber pasado, el hermano José se volvió hacia mí y me dijo: "Hermano Brigham, esto no está organizado correctamente, pero hemos hecho lo mejor que pudimos bajo las circunstancias en las cuales nos encontramos . . ." (39).

Heber C. Kimball, uno de los apóstoles originales de la iglesia, comentó en una carta que

Hemos organizado una Logia de Masones aquí desde que obtuvo un acta estatutaria. . . . Casi doscientos se han hecho masones. El hermano

José y Sidney fueron los primeros que fueron recibidos en la logia. Todos los doce se han hecho miembros excepto Orson Prat. . . . Hay una similitud con el sacerdocio en la masonería. El hermano José dice que la masonería deriva del sacerdocio, pero se ha degenerado, aunque muchas cosas [todavía] son perfectas. (40)

Esta es la admisión más directa por parte de un alto líder de la iglesia de la similitud entre el templo SUD y la masonería. Un número de los santos de los últimos días han señalado las similitudes entre los cultos de misterio en el mundo antiguo y los rituales mormones, los cuales tienen motivos familiares, tales como la purificación preparatoria a través de baños rituales, la instrucción especial en el conocimiento secreto dado sólo a los iniciados, el uso de objetos simbólicos sagrados relacionados con el conocimiento secreto, la narración o la promulgación dramática de una historia sagrada (la obra teatral mencionada anteriormente), y el compañerismo en una hermandad secreta, con la promesa de inmortalidad. Esos rituales de la antigüedad, claman esos defensores de la fe mormona, habían originado con Adán y Eva, pero con el tiempo se fueron degenerando hasta que José Smith los restauró a su condición original. Pero, Buerger afirma, aunque esta lista de semejanzas es provocativa, los ritos antiguos no esperaban a un mesías milenario que haría llegar el fin de los tiempos (43). Siendo que José no habría tenido conocimiento de esos ritos antiguos, lo más probable, especula Buerger, es que la ceremonia fue simplemente copiada de los rituales masones. Después de todo, se sabe definitivamente que Hyrum, hermano de José, se había unido a los masones entre los años 1825 y 1827. En esa época, el atractivo de la masonería, especialmente entre los jóvenes del noreste estadounidense, estaba en su apogeo. A pesar de que ambos los miembros de la iglesia como los masones "iluminados" ven en la masonería un origen legendario en los tiempos de la construcción del templo de Salomón, las ceremonias de introducción fueron iniciadas en la edad media, y el sistema trigradual de aprendiz, compañero y maestro sólo se encuentra documentado a partir del siglo XVIII (45). Algunos eruditos creen que la anti masonería puede ser vista en el

Libro de Mormón, e interpretan a algunos pasajes como anti masónicos. Estos pasajes condenan las combinaciones secretas, los signos secretos y las palabras secretas de una manera que puede ser interpretado como una reminiscencia de la retórica anti masónica frecuente durante este período. De hecho, la masonería tuvo poca o ninguna influencia perceptible sobre los ritos que se practican en el Templo de Kirtland entre los años 1835 y 1836. Pero el miedo siempre presente de José a sus enemigos puede haberle llevado a creer que la afiliación a la masonería daría a los miembros de la iglesia algún tipo de protección. La evidencia más clara de la influencia masónica en la ceremonia del templo de Nauvoo es una comparación de los textos. Los símbolos, señas, y los castigos de la investidura de Nauvoo y su ritual masónico contemporáneo son tan parecidos que a veces son idénticos. Otras similitudes con los ritos masónicos incluyen el círculo de oración que requiere a los iniciados masónicos a que se reúnan alrededor de un altar, a que coloquen el brazo izquierdo sobre la persona a su lado, que se den la mano, que repitan las palabras del Excelentísimo Maestro, y que den todas las señas de la ceremonia inicial. Otros dos elementos masónicos con ecos mormones son que los iniciados reciben un nuevo nombre y que usan un delantal blanco como parte del rito (52, 55-6).

#### Matrimonio celestial y la segunda unción

En 1843 se introdujeron dos ordenanzas nuevas: el matrimonio celestial y la segunda unción. Al hablar de "matrimonio celestial", los santos de esa época se referían al matrimonio plural, y sólo fue hasta después de 1890, cuando el presidente de la iglesia Wilford Woodruff publicó su manifiesto dando fin a la poligamia, que los dos términos dejaron de usarse como sinónimos (58-9). El matrimonio celestial no era visto como algo opcional, sino que, como apéndice de la revelación de Smith de que hay tres grados de gloria en el cielo se aclaró que sólo aquellos que participan de esa ordenanza pueden obtener la gloria mayor, llamada Reino celestial, y la cual es la única gloria en donde uno puede llegar a ser un dios. Por su parte, la segunda unción es la primera de dos partes que comprenden la plenitud de la ceremonia del sacerdocio. Aunque se han

producido cambios en la ceremonia desde Nauvoo, una breve discusión sobre la misma puede ser útil. En primer lugar, un miembro del Quórum de los Doce Apóstoles o de la Primera Presidencia recomienda a una pareja al presidente de la iglesia. Antes de recibir la segunda unción, un hombre recibe la ordenanza del lavado de los pies bajo la dirección del presidente de la iglesia. Esto limpia al hombre de la sangre y de los pecados de su generación. La primera parte de la ceremonia, siendo ungido y ordenado sacerdote y rey o reina y sacerdotisa, se administra en el sanctasanctorum o sala especial de sellado, y se lleva a cabo por o bajo la dirección del presidente de la iglesia. El marido dirige en un círculo de oración, ofreciendo señas y orando en un altar. Él es luego ungido con aceite sobre su cabeza, después de lo cual se le ordena rey y sacerdote para Dios para gobernar y reinar en la casa de Israel para siempre. A continuación, la esposa es ungida con aceite sobre su cabeza, después de lo cual se le ordena reina y sacerdotisa a su marido, para gobernar y reinar con él en su reino para siempre. En la conclusión de esta ordenanza, se explica a la pareja el lavado de los pies del marido por parte de su esposa. Esa es una ordenanza privada, sin testigos. La esposa también pronuncia bendiciones a su marido le parezcan apropiadas. Aparentemente, según reportes del siglo XIX, la segunda unción garantizaba a los recipientes la salvación en el reino celestial de manera incondicional (122-3), con la excepción de aquellos que cometieran el pecado imperdonable del asesinato (124).

### Cambios bajo Brigham Young

Años después, Brigham Young recontó que Smith le había dicho que las ordenanzas del templo no estaban completas y que él debía sistematizar las ceremonias, las señas, las penalidades y las palabras (73). William Clayton mantuvo un diario para Heber Kimball con material relacionado con el templo. En diciembre de 1845 Clayton escribió que

la sala principal [del templo] se divide en compartimientos para las ceremonias de la investidura. . . . A cada lado del camino hay una pequeña habitación separada donde los santos reciben la primera parte

de la ceremonia. . . A partir de estas habitaciones, en la tercera partición, en el arco, se sembró un jardín, el que está muy bien decorado . . . con arbustos y árboles en macetas y cajas para representar el Jardín del Edén. En este compartimiento hay también un altar. Aquí entran el hombre y la mujer y se les dan [más] mandamientos. . . . Luego son guiados a una habitación oscura en el lado norte de la división entre el cuarto y el quinto arco, el cual representa el reino telestial o el mundo. Frente a esto hay otro apartamento del mismo tamaño que representa el reino terrestre, y entre estos dos un camino de unos cuatro pies de ancho. . . [Los participantes] son admitidos en el reino terrestre, donde reciben un cargo adicional en el altar. . .

Clayton describe lo que se hace en cada habitación, las cosas relacionadas con signos y señales, *pero eso es algo que no quiero discutir ahora.*



Sala celestial en el templo de Kansas, EEUU

De esta manera, Brigham Young expandió la ceremonia establecida por José Smith y la separó en tres cuartos, en los cuales las distintas partes de la misma eran celebradas. Al principio algunos grupos que consistían en una docena de participantes tomaron en promedio entre una hora y una hora y media. Pero algunas de las sesiones duraron hasta cuatro horas. Una de las compañías con treinta y cinco participantes tardó cinco horas y diez minutos (80). Los primeros relatos de la investidura del templo de Nauvoo indican que los lavados iniciáticos

siguieron el modelo literal del lavado del antiguo testamento. Los diferentes cuartos tenían grandes tinajas de agua. La unción se realizaba vertiendo generosamente de un cuerno aceite consagrado en la cabeza del participante y permitiendo que cayera por todo el cuerpo (81). Como parte de la ceremonia de la investidura, se les decía a los hombres que habían sido ungidos para ser reyes y sacerdotes, pero que todavía no lo eran, y que podían conseguirlo siendo fieles (por ejemplo, esta promesa se haría literal al recibir la segunda unción). "No se puede pecar tan barato ahora como se podía hacer antes", se les advirtió. A pesar de que estas ordenanzas eran necesarias para la salvación, se les dijo a los que las recibieron que si no purificaban sus corazones, se santificaban, y santificaban al Señor, serían condenados (84-5). Al terminar las labores del día, pasadas las ocho, los hermanos sentían que era propio tener un poco de diversión, por lo que un hermano comenzó a tocar su violín mientras todos, incluyendo a Brigham Young, bailaban al son de la música. Después de uno de esos bailes, Young dijo a los presentes, "es importante que este templo sea un lugar sagrado, y que cuando bailemos, bailemos ante el Señor, y que los que bailen en este piso no se mezclen con los inicuos". Dijo que los inicuos no tienen el derecho a bailar ya que la música pertenece a los santos. En enero se instaló un altar donde las parejas eran casadas (86), y después de unas semanas se comenzaron a realizar sellamientos de adopción, en los cuales sacerdotes de bajo rango eran sellados a sacerdotes de rango mayor, así como hijos a sus padres (90). Eventualmente esta ceremonia fue cancelada ya que causó demasiada confusión entre los santos que trataron de determinar quién estaba relacionado con quien y de qué forma. Cuando los santos fueron expulsados de Nauvoo en 1846, hubo una pausa en las ceremonias del templo, con la excepción del círculo de oración, el cual se practicaba en campos abiertos durante el viaje hacia el oeste. Incluso después de establecerse en sus nuevos hogares, hubo muy poca actividad relacionada con el templo (97). El templo de Utah tomó 40 años en ser terminado. Mientras tanto, una casa de investiduras fue dedicada para hacer bautismos por los muertos, sellamientos e investiduras en mayo de 1855. Al siguiente año la recomendación para el templo



fue instituida. El primer consejero en la primera presidencia, Heber C. Kimball, dio la siguiente instrucción a los obispos:

Los hombres y las mujeres a las que se recomiendan deben ser individuos que paguen el diezmo de año a año; que oren con sus familias, y que no hablen en contra de las autoridades de la Iglesia y del Reino de Dios; ni que roben; ni que mientan; ni que se metan con las cosas de sus vecinos; ni con los esposas o esposos de sus vecinos; quienes asistan estrictamente a las reuniones y encuentros de oración, y los que paguen el debido respeto a sus obispos, y los que no usen vocabulario vulgar.



Templo de Salt Lake City, Utah

A mediados de la década de 1860, Young añadió el siguiente requerimiento: "Cuando las personas vengan a recibir sus investiduras deben ser limpios y puros. Un hombre no debe tocar a una mujer por 10 días antes de recibir sus ordenanzas y una mujer no puede ir al templo hasta una semana después de tener su



período". Según Young, todos los templos dedicados hasta la fecha ya no servían como templos ya que el Señor los había abandonado, y quien quisiera recibir sus ordenanzas debía ir a Salt Lake City, lo cual representaría un recogimiento literal del pueblo de Israel (99). En enero de 1877 se hicieron las primeras investiduras por los muertos (hasta ahora sólo se realizaban bautismos por los fallecidos) en Saint George, Utah. Una vez que el nivel inferior del templo de Salt Lake estuvo terminado, Young decidió que era tiempo que la ceremonia de las investiduras fuera escrita. Los hermanos que fueron asignados a escribirla enviaban borradores del libreto a Young todos los días. El proyecto duró dos meses. Como parte de la ceremonia, al menos en Saint George, Young daba un discurso de treinta minutos en el velo, el cual resumía conceptos importantes concernientes a la investidura y referencias a la doctrina de Adán-Dios (110). Estos discursos siguieron siendo dados hasta el comienzo del siglo XX, aunque no es claro si la parte acerca de Adán-Dios se enseñó en otros templos aparte del de Saint George.



Presidente Wilford Woodruff

Después de la muerte de Young continuó habiendo cambios en el templo. Durante su presidencia se realizaron sellamientos de parejas fuera del templo a

causa de la dificultad de viajar a Salt Lake, a consecuencia de lo cual, dijo el actual presidente de la iglesia, Wilford Woodruff, "niños están naciendo fuera del convenio". En esta época muchos miembros se estaban mudando de Utah y organizando colonias en Arizona, Méjico y Canadá para poder continuar con la práctica de la poligamia (127). Una vez que el templo de Salt Lake fue terminado en octubre de 1893, Woodruff y el consejo de los doce pasaron tres horas armonizando los diferentes modos y ceremonias de investiduras. Menos de ocho años después, se presentó un número de instrucciones nuevas para las ordenanzas y delineando quién podía entrar al templo, más que nada detalles que tenían que ver con la edad en que se podía recibir cada ordenanza (128-9).

En 1903, Utah eligió a su primer senador, el apóstol Reed Smoot. El senado, sin embargo, formó un comité para decidir si Smoot podría formar parte del mismo. Uno de los problemas presentados fue los juramentos secretos hechos en el templo. La preocupación del senado era que el juramento hechos por Smoot entraría en conflicto con su lealtad a la constitución. Durante la audiencia, un ex mormón y ex profesor de la Universidad de Brigham Young, Walter M. Wolfe, testificó que el juramento decía: "Tú y cada uno de ustedes hacéis el pacto y la promesa de que vais a orar, y nunca dejaréis de orar, al Dios Todopoderoso para que vengue la sangre de los profetas sobre esta nación, y que enseñaréis esto a vuestros hijos y a los hijos de vuestros hijos hasta la tercera y cuarta generación" (133-4). En 1889 el hijo del apóstol George Q. Cannon dijo que su padre recordó haber hecho un juramento de vengar a los asesinos del profeta José y de otros profetas, y que si alguna vez se encontraba con uno de estos asesinos, que sin duda iba a vengarse de la sangre de los mártires (135). La publicidad negativa que surgió como consecuencia de la audiencia de Smoot hizo que el juramento de venganza pasara a ser un ruego a Dios para que vengara a sus profetas. Los miembros de la iglesia ya no eran responsables por la venganza, sino que lo dejaban en las manos de Dios. Más tarde, Edward H. Snow, quien era presidente de estaca en Saint George y más adelante presidente del templo, dijo que la oración de venganza tampoco hacía falta porque ya había sido respondida (140).

El cambio en el juramento de venganza fue parte de un número de cambios realizados en 1919 por un comité de apóstoles. No quiero mencionar algunos de los cambios porque son parte de la sección secreta de la investidura, pero son solamente detalles más bien aburridos. Entre los detalles con los que me siento cómodo discutiendo están: Bajo la dirección de George F. Richards, el presidente del templo de Salt Lake City, el comité codificó y simplificó las ceremonias del templo que fueron escritas originalmente en 1877, escribiendo por primera vez ceremonias tales como los convenios y el círculo de oración en el velo (136). La duración de la ceremonia se redujo a aproximadamente tres horas, incluyendo las ordenanzas preliminares (141). El tema de la vestimenta del templo, o garment, fue nuevamente discutido y se hicieron algunos cambios considerados favorables. Se permitió eliminar el cuello de la camisa, usando los botones en lugar de cintas que debían ser atadas, y para las mujeres, la camisa ahora llegaría hasta el codo en lugar de las mangas de la muñeca, y en las piernas ahora llegaban sólo hasta debajo de la rodilla (138). Más tarde en Utah, Heber C. Kimball recordó que Jesús, Juan el Bautista, y Pedro, Santiago y Juan estaban usando la vestimenta del templo cuando aparecieron a José Smith (144). Los garments eran vestimentas de una pieza y sólo se podían utilizar en el templo. Eventualmente fueron modificándose hasta que hoy día son el equivalente a una camiseta y a un bóxer blancos con marcas significando las diferentes promesas hechas en el templo, y hoy día se utilizan constantemente, con la excepción de cuando uno se está bañando o haciendo ejercicio. El lenguaje de las sanciones fue templado un poco. Por ejemplo, anteriormente los iniciados habían acordado que revelar los secretos de la ceremonia del templo traería las sanciones: "Que mi garganta ... sea cortada de oreja a oreja, y mi lengua arrancada de sus raíces"; "que nuestros pechos ... se desgarran, nuestros corazones y nuestras entrañas sean arrancadas y que se les den a las aves del cielo y a las bestias del campo"; y "tu cuerpo ... será cortado en pedazos y todas tus entrañas brotan". Más tarde, la única pena que quedó era el cortarse la garganta, acompañado de un gesto con la mano del corte de la propia garganta, si uno revelaba estos secretos. Esto fue finalmente

eliminado de la ceremonia de la investidura en 1990. Por primera vez, los requisitos dietarios, como la abstinencia de tabaco, alcohol, té y café, se hicieron obligatorios para poder entrar al templo. Al parecer, esto se había alentado con anterioridad a 1921, pero se habían hecho excepciones (141). Las ceremonias continuaron evolucionando y cambiando, más que nada reduciendo la duración de algunas ordenanzas, pero en su mayoría el templo ha permanecido más o menos igual por los últimos cien años. Por ejemplo, como mencioné anteriormente, la sanción de cortarse la garganta si uno revelaba los secretos del templo desapareció, y el único cambio que yo personalmente vi durante mis años de participación en el templo fue que la ordenanza del lavamiento y unción se hizo más breve, como para poder realizar más en un menor tiempo.

Entonces, y para finalizar, para aquellos que estaban tan curiosos acerca de lo que pasa adentro de un templo mormón, no es nada que de miedo: uno no hace pactos con el diablo, como dice el libro *Los fabricantes de dioses*, uno no tiene orgías sexuales ni sacrifica gallinas, las cuales son diferentes versiones que escuché acerca de lo que supuestamente pasa en los templos mormones. La realidad es mucho más simple y, honestamente, aburrida.